

Tito 3 - Reina Valera 2000

1. Amonéstales que se sujeten a los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos a toda buena obra.
2. Que a nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.
3. Porque también éramos nosotros locos en otro tiempo, rebeldes, errados, sirviendo a [las] concupiscencias y [los] deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciéndonos los unos a los otros.
4. Pero cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres,
5. no por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia, nos salvó por el lavamiento de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo;
6. el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesús, el Cristo, nuestro Salvador,
7. para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.
8. La palabra es fiel, y esto quiero que afirmes que los que creen a Dios procuren conducirse en buenas obras. Esto es lo bueno y útil a los hombres.
9. Mas las cuestiones locas, y las genealogías, y contenciones, y debates [acerca] de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas.
10. El hombre hereje, después de una y otra corrección, deséchalo;
11. estando cierto que el tal es trastornado, y peca, [siendo] condenado de su propio juicio.
12. Cuando enviare a ti a Artemas, o a Tíquico, procura venir a mí, a Nicópolis, porque allí he determinado invernar.
13. A Zenas doctor de la ley, y a Apolos, envía delante, procurando que nada les falte.
14. Y aprendan asimismo los nuestros a conducirse en buenas obras para los usos necesarios, para que no sean inútiles.
15. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia [sea] con todos vosotros. Amén.